



Capítulo 1150

Templo de la Espada

«Como pensaba, es peligroso para mí estar cerca de esta gente de los cielos superiores. Solo me traen problemas». Yuan suspiró para sus adentros al entrar al Templo de la Espada con Jin Xi.

Dentro del Templo de la Espada estaba tan oscuro que Yuan ni siquiera podía ver sus propias manos, casi como si hubiera entrado en el vacío.

"¿Qué clase de lugar es el Templo de la Espada? Esto parece diferente a lo que he leído", preguntó Yuan en voz alta. Aunque no podía verla, podía sentir la presencia de Jin Xi a su lado.

El Templo de la Espada es diferente para cada persona. Lo que veas y oigas dependerá de tus talentos y tu destino.

Yuan no dijo nada más y se quedó esperando a que algo sucediera. Sin embargo, al ver que nada ocurría, incluso después de unos minutos, volvió a hablar: «Entonces, ¿qué estoy esperando?».

"Ten paciencia. El Templo de la Espada está en posesión de tu información. Podría tardar horas o días en terminarla", dijo.

"Deberías haberlo dicho antes..." Yuan suspiró.

Luego tomó asiento y cerró los ojos.

—Oye, ¿puedo hacerte algunas preguntas? —Yuan decidió iniciar una conversación mientras esperaban.

"Eso depende de la pregunta."

"¿Aquel a quien llamas 'Maestro', es el creador de esta tumba?" Estaba bastante seguro de saber la respuesta, pero quería estar seguro.

"Así es. Mi Maestro es omnisciente y poderoso. No hay nadie en los Nueve Cielos más fuerte que él."

Ella habló de manera fanfarrona.

¿Cuál es tu relación con él? ¿Cómo llegaste a ser su sirviente?



¿Sirviente? ¡Qué suposición más descabellada, imbécil! ¿Qué te hizo pensar que lo estaba sirviendo?

"¿No? Por tu forma de actuar, supongo."

—¡Lo llamo maestro porque soy su discípula! —exclamó, bastante ofendida.

"¿En serio? Culpa mía."

Yuan se sorprendió. No esperaba tener discípulos en su vida pasada. Aunque, pensándolo bien, no le sorprendió demasiado.

"Entonces, ¿era dueño de una secta?"

—No. El Maestro no era de los que se quedaban mucho tiempo en un mismo lugar. Siempre estaba viajando. Incluso si lo hiciera, no tenía madera de Maestro de Secta.

—Entonces, ¿cómo terminaste siendo su discípula?

"..." Jin Xi se quedó en silencio por alguna razón.

"No quiero hablar de eso", murmuró un momento después.

—Entonces, cuéntame sobre él. ¿Qué clase de persona era? —preguntó Yuan.

"Hmph. Ya has hecho suficientes preguntas. Es mi turno de hacer algunas", dijo.

Y ella continuó: "En primer lugar, ¿de dónde sacaste esa espada de la Prueba de Espadas?"

"¿El Señor Empíreo?"

"Así que incluso sabes su nombre..."

"Lo conseguí de otra persona. Ella también la encontró aquí."

"¿De verdad? Y te aceptó como su amo, ¿verdad?"

"Así es."

"¿Quién eres realmente?" Preguntó entonces.

"Xiao Yang."

"No me vengas con esa mierda otra vez. Tu verdadero nombre."

Yuan sonrió: "Mi nombre es Yuan y vengo de un lugar llamado Tierra".



"¿La Tierra? Nunca había oído hablar de ella."

—Bueno, no está dentro de los Nueve Cielos, así que no me sorprende.

Por ridículo que pareciera, Jin Xi no lo llamó mentiroso, casi como si lo supiera.

"¿Por qué viniste a este lugar?", preguntó de repente Jin Xi.

"El destino me trajo aquí, creo."

Jin Xi se burló de su respuesta por alguna razón.

"¿Qué pasa?" preguntó Yuan.

"Suenas como mi maestro, que siempre hablaba del destino."

¿En serio? ¿Puedes hablarme de él? Al fin y al cabo, el creador de este lugar está envuelto en innumerables misterios.

Tras un momento de silencio, dijo: «Aunque lo conozco desde hace miles de años, e incluso lo he seguido durante buena parte de ellos, todavía hay muchas cosas que no sé de él. ¡Diablos!, ni siquiera sé qué aspecto tiene, ya que siempre lleva una máscara estúpida por alguna razón».

—Bueno, ahora lo conoceras... —Yuan sonrió para sus adentros.

El Maestro siempre estuvo en el punto de mira, incluso de niño. Sus inmensos talentos, que desafiaban al cielo, llamaban la atención dondequiera que fuera. Además, tenía muchos enemigos y no podía pasar una semana sin pelear con alguien, la mayoría de los cuales envidiaban su talento.

El maestro aprendió el Aura de la Espada a temprana edad y dominó el Aura de la Espada Mejorada antes de cumplir 30 años, lo que le valió el título de Emperador Divino de la Espada. Además, es la primera y única persona en alcanzar el nivel que va más allá del Aura de la Espada Mejorada.

Era tan famoso que su existencia era conocida en los Nueve Cielos, pero parecía que nadie conocía su verdadero nombre ni su rostro. Quise seguirlo hasta el fin de los tiempos, pero, por desgracia... — Jin Xi parecía decepcionada al final, incluso un poco arrepentida.

"¿Pasó algo?" Yuan decidió investigar más a fondo.



Sin embargo, Jin Xi negó con la cabeza y dijo: "No lo sé. Ese es el alcance de mis recuerdos".

—Es así... ¿Entonces sabes por qué creó este lugar?

"No." Respondió ella sin dudarlo.

Los pensamientos del Maestro son demasiado profundos para alguien como yo. Solo sirvo para blandir la espada.

Yuan no pudo evitar reírse entre dientes ante sus palabras. Se parecía mucho a Li Jinxi, no solo en apariencia, sino también en carácter.

Quería decir algo, pero su atención fue robada por un resplandor blanco que apareció de repente en la distancia.

"¿Qué es eso?" preguntó.

"Estás a punto de descubrirlo", dijo.

¡Zas!

El resplandor blanco, que comenzó como un pequeño punto, se expandió rápidamente hasta consumir todo el vacío, volviendo todo el lugar blanco.

Thud.

Thud. Thud. Thud.

Poco después, el sonido de pasos que se acercaban comenzó a resonar en el lugar.

Los ojos de Jin Xi se abrieron lentamente, cuando reconoció ese sonido familiar.

Un momento después, una figura alta que llevaba una máscara de aspecto normal apareció en la distancia.

"Maestro..."

Jin Xi murmuró con voz temblorosa, mientras se arrodillaba lentamente en el suelo y bajaba la cabeza.

El hombre enmascarado se detuvo frente a Yuan.

"Bienvenido al Templo de la Espada", dijo.